

LA SEMANA QUE TRANSFORMÓ AL MUNDO

Jueves

(El quinto día de la semana de Pasión);

¡Preparadnos la Pascua!

Mat. 26:17-30; Mr. 14:12-26; Luc. 22:7-23; Jn. 13:1-30

Jesús despertó el Jueves para no volver a dormir. Había llegado la “hora”. Después de la tregua del miércoles, Jesús reanudó Su marcha hacia la cruz. Estaba totalmente al mando. Otros creían que eran ellos los que estaban al mando, pero no lo estaban. Jesús inició e hizo suceder el evento de la cruz. Estaba resuelto, pero no tenía prisa.

El objetivo de este día era preparar la comida de la pascua (Mat. 26:17-19; Mr. 14:12-16; Luc. 22:7-13). Jesús dijo a Sus discípulos que hallaran y siguieran a cierto hombre que llevaba un cántaro de agua. ¡Esto es fascinante! Sería el único varón de toda Jerusalén que haría tal cosa, pues este era “trabajo de mujeres”. Los apóstoles hicieron como Jesús dijo. Fue hallado un aposento preparado. ¡Considere cuán maravilloso es esto! Necesitaban un aposento grande. La Pascua era para un grupo. Jerusalén estaba atestada de gente. No podía haber aposentos vacantes. Este aposento no solo estaba vacante, ¡sino que también estaba preparado! ¿Cómo pudo haber sido? ¡La providencia de Dios es sobrecogedora! Dios está activo en nuestras vidas. El puede hacer posible lo imposible.

Los Discípulos Hacen Preparativos

Lucas 22:7-13 – “⁷ Llegó el día (**jueves**) de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la pascua. ⁸ Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la pascua para que la comamos. ⁹ Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos? ¹⁰ El les dijo: He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare, ¹¹ y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? ¹² Entonces él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad allí. ¹³ Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua”.

(Cfr. Mat. 26:17-19; Mr. 14:12-16).

El día en mención en el versículo 7 se refiere al día en que se sacrificaba el cordero pascual, **el jueves**, el catorce del mes de Nisán (Ex. 12:6-7). Toda la fiesta de los panes sin levadura duraba siete días; esto es, hasta el día veintiuno del mes.

Por supuesto, los discípulos sabían cuando se celebraba la Pascua. También sabían, por lo menos debían haber sabido, que Jesús iba a ser crucificado porque él lo había predicho repetidas veces. Se añade algo nuevo cuando Jesús ahora señala el día mismo en que será entregado para la crucifixión (cfr. Mat. 26:1-2), a saber, durante la noche del jueves para el viernes, siendo la crucifixión misma el viernes.

En Israel, la primera aparición de la luna nueva marcaba el principio del nuevo mes. Se señalaba por el toque de trompetas, sacrificios, celebraciones, suspensión de las actividades ordinarias, y, donde fuese necesario, con señales de fuego (Núm. 10:10; 28:11-14; Sal. 81:3-5; Am. 8:5-6). Entre los días importantes del mes de Nisán estaba, por ejemplo, el día diez, en el cual se seleccionaba el cordero pascual, y el día catorce cuando se mataba el cordero pascual. Estos días importantes del mes se calculaban a partir de este primer día, o día de luna nueva, como base. Véase el detalle de los reglamentos en Ex. 12:1-14; cfr. Est. 3:7.

No hay razón para creer que Jesús y sus discípulos comieran el cordero pascual antes o después del día indicado. El catorce de Nisán era el día en que el cordero “tenía que ser sacrificado” (Luc. 22:7). Es claro también que, inmediatamente después de haber comido el cordero, y de instituir lo que se ha dado en llamar “la cena del Señor”, Jesús y sus discípulos (con excepción de Judas que se retiró antes, Jn. 13:30) fueron a Getsemaní (Mr. 14:32; Luc. 22:39; Jn. 18:1). Allí, durante lo que nosotros llamaríamos la noche del jueves al viernes, Jesús fue detenido. El viernes por la mañana temprano, los miembros del Sanedrín “entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte” (Mat. 27:1; Luc. 22:66-71). Fue conducido ante Pilato aquella misma mañana, y crucificado el mismo día (Mr. 15:1,25; Luc. 23:1,33). Por tanto, es claro que Jesús fue crucificado el viernes, el día antes del sábado (Mr. 15:42-43; Luc. 23:46,54; Jn. 19:14,30,42). Fue al amanecer del primer día de la semana “después del sábado”—en consecuencia el domingo, el primer día de la semana—cuando algunas mujeres fueron a la tumba y oyeron las sorprendentes noticias, “Ha resucitado” (Mat. 28:1,6; Mr. 16:2,6; Luc. 24:1,6; Jn. 20:1).

Debe quedar en claro, entonces, que la teoría según la cual Jesús fue crucificado el jueves es refutada por la evidencia de los Evangelios.

El día en que el cordero era sacrificado fue seguido por los siete días de la fiesta de los Panes sin levadura, que se celebraba desde el 15 al 21 de Nisán. Tan estrecha era la relación entre la propia cena pascual y la fiesta de los panes sin levadura que la seguía, que la expresión *la Pascua* a veces se usaba para abarcar ambas fiestas, como se indica claramente en Luc. 22:1.

Cuando la expresión “fiesta de los Panes sin levadura” (Mat. 26:17) se toma en su sentido más amplio, como a veces ocurre, incluye aun el día en que se celebraba la comida del cordero pascual.

Dado que la fiesta de la Pascua etc., “estaba cerca” (Luc. 22:1), “faltaban dos días” (Mr. 14:1), debe haber sido el día martes cuando los enemigos de Jesús tuvieron su reunión para conspirar contra Jesús y decidir cómo arrestarlo y llevarlo a muerte.

Tal reunión, acerca de la cual véase Mat. 26:3, no se menciona en Marcos ni en Lucas, pero probablemente está implicada en el versículo.

No se nos dice dónde pasaron Jesús y sus discípulos el miércoles, el día entre el anuncio de Mat. 26:2 (**martes**) y la Pascua (Mat. 26:17-25 - **jueves**).

Finalmente llegó el primer día de la fiesta, **el jueves**, la mañana del catorce de Nisán. Era el día en que debía ser sacrificado el cordero pascual (Cfr. Ex. 12:6; Lev. 23:5-6).

Nada se dice sobre la compra del cordero. Probablemente podemos suponer que se habían preocupado de esto unos pocos días antes (véase Ex. 12:3). Sin embargo, había que hacer otros preparativos. Durante la tarde había que matar al cordero en el patio exterior (el atrio frontal) del Templo (cfr. Ex. 12:6). Había que conseguir una sala de tamaño adecuado y ordenar todo en relación con esa sala y sus muebles. Además, había que hacer compras: panes sin levadura, hierbas amargas, vino, etc. Había que preparar el cordero para comerlo y había que hacer la salsa. Puesto que ahora **era el jueves por la mañana**, no había tiempo que perder.

Así que, en respuesta a la pregunta de los discípulos, “¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua?” (Mr. 14:12), Mr. 14:13 nos informa que estas instrucciones fueron dadas a dos de los discípulos. Luc. 22:8 nos da los nombres “Pedro y Juan”. Les manda que vayan y hacer los preparativos para la fiesta.

ANOTACIONES

El evangelio de Marcos y Lucas nos dan una descripción más detallada del hombre sin nombrarlo. Se dice a los apóstoles que al entrar en la ciudad (Jerusalén) verán algo que será más bien extraño, van a encontrar *un hombre* que lleva un cántaro de agua. Los *hombres* normalmente transportaban el agua en odres; y las *mujeres* en cántaros. Esto llama la atención, porque normalmente no era el hombre sino la mujer o una muchacha quien realizaba esta labor; por eso, este hombre con un cántaro de agua, probablemente llevándolo sobre su cabeza, sería algo que se destacaría. Los discípulos no tendrían dificultades para identificarlo en medio de la multitud.

Jesús ordena a sus discípulos seguir a este hombre hasta que entre en la casa y entonces darle el mensaje de Cristo al señor o dueño de la casa. Es evidente que el hombre a quien habrían de seguir no sería el dueño, sino tal vez un siervo o un hijo. Lo único que realmente sabemos es que el dueño tuvo haber sido algún discípulo de Jesús.

Era normal en Israel que si alguien en esta época tenía espacio disponible debía cederlo sin corto a cualquier familia o grupo que quisiera hacer uso sagrado de él. Además, esta persona en particular, el dueño de la casa, bien podría haber sido uno de los seguidores de Cristo, que en consecuencia estaría contento de dar lugar al Maestro y sus discípulos.

Las palabras “mi tiempo está cerca” (Mat: 26:18) indican claramente que Cristo estaba consciente del hecho de que estaba cumpliendo la obra que el Padre le había dado que hiciera. El “tiempo” al que Jesús refiere aquí no se debe limitar a las horas de la Pascua, sino que debe interpretarse en un sentido un poco más amplio: “el tiempo que se me señaló para que llevase a su conclusión la tarea de redención que me asignó el Padre”.

La detallada predicción de Jesús se cumplió literalmente (Luc. 22:13a). Se encuentran los discípulos con el hombre que lleva el cántaro, etc. Hacen los preparativos necesarios. Se puede suscitar la pregunta: “¿Cómo sabía Jesús que los dos discípulos encontrarían tal como aquí se indica?” La predicción exacta y su preciso cumplimiento hacen que uno recuerde ocasiones similares (Mat. 27:17; Jn. 1:47-50; 2:24-25; 21:17); cuando parece que la omnisciencia de Cristo debida a su naturaleza divina ha dado la información a su mentalidad humana que de ningún modo es omnisciente, dejando implícito que Jesús a veces hacía uso de la omnisciencia que él, como el Hijo de Dios compartía con el Padre y con el Espíritu Santo.

En relación con “y prepararon la Pascua” (Luc. 22:13b), probablemente sea necesario afirmar que Jesús participó de la Pascua e instituyó la Cena del Señor *en el tiempo normal*, a saber, **en el día que nosotros llamamos jueves**. Era ese día, el catorce de Nisán, la fecha en que el cordero debía ser sacrificado y cuando debían hacerse los preparativos para la fiesta (Ex. 12:6; Luc. 22:7; Lev. 23:5-6).

Es verdad que por el modo judaico de contar el tiempo el nuevo día comenzaba a la puesta del sol, de modo que cuando la fiesta propiamente tal se ponía en marcha ya era el quince de Nisán (Lev. 23:5-6)

Los cuatro evangelios apoya la teoría: La Pascua y la institución de la Cena del Señor, **el jueves**; la crucifixión, **el viernes** (toda el quince de Nisán).

Sin embargo, cabe preguntarse: “¿No está esta teoría en conflicto con Jn. 18:28, según el cual temprano en la mañana del viernes los implacables enemigos de Jesús—ellos lo odiaban— ‘no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua’?” Respuesta: no hay conflicto. Permítanme ser bien concreto: a. El cuarto Evangelio, *en completa armonía con los Sinópticos*, enseña que el jueves por la noche Jesús tomó la cena pascual con sus discípulos. b. El cuarto Evangelio, *en completa armonía con los Sinópticos*, enseña que Jesús fue crucificado al siguiente día (así lo llamaríamos nosotros), o sea, el viernes. Hasta

aquí muchos estarán de acuerdo. Por esto añadimos: c. El cuarto Evangelio, *en completa armonía con los Sinópticos*, considera el día de la crucifixión como el quince de Nisán (el viernes).

Simplemente, no es verdad que el cuarto Evangelio defienda el punto de vista de que cuando Jesús estaba a punto de ser sepultado el pueblo o gran parte del pueblo todavía no había comido la cena Pascual. ¿Qué afirma concretamente 18:28? Sólo esto: “Para no contaminarse, y así poder comer la Pascua, ellos no entraron en el pretorio”. ¿Quiénes son esas personas a las que se refiere el pronombre *ellos*? ¿Todos? ¿Todos los saduceos? El texto no dice eso. Todo lo que el texto dice es que ellos, a saber, *los miembros del Sanedrín y la policía del templo* no entraron en el palacio del gobernador. Si hubieran entrado, se habrían contaminado. ¿Cómo? ¿Debido a las vasijas de la casa? (cfr. Jn. 4:9). ¿Debido a un contacto demasiado íntimo con un ídolatra? ¿Debido al contacto con la levadura? ¿O debido al contacto con un cuerpo muerto? No lo sabemos, pero sin duda en un pretorio pagano debe haber habido muchísimas posibilidades de contaminación, de modo que el judío se hubiera sentido ritualmente impuro hasta el extremo de no poder “comer la Pascua”.

Pero, una vez más, ¿qué quiere decir la última frase? La Pascua, ciertamente ya había pasado para prácticamente todo el mundo. Pero estos sanedritas y sus servidores tienen temor de entrar en el pretorio para no contaminarse; porque en este caso no podrían “comer la Pascua”. Aquí hay un pequeño problema. Al explicar el significado de “comer la Pascua” se puede proceder en dos sentidos. Cualquiera de los dos es mejor que suponer una contradicción. Tal supuesto no sólo es poco sano doctrinalmente sino que está en conflicto directo con el texto de Juan, el cual armoniza tan claramente con el contexto de los Sinópticos.

Comenta Alfred Edersheim al respecto sobre Juan 18:28:

Pero quizás el intento más extraño de reconciliar la afirmación de los Sinópticos con lo que se supone incompatible con ella en el relato de Juan (18:28) es que cuando el resto de Jerusalén, incluido Cristo y sus apóstoles, participó de la cena pascual, los principales sacerdotes habían sido interrumpidos o impedidos de hacerlo por los procedimientos legales contra Jesús; y que de hecho no la habían tocado cuando no quisieron entrar en la sala de juicio de Pilato (Juan 18:28); y que después de esto fueron a comerla, “haciendo de la cena un desayuno”. Aparte de otras objeciones a esta extraordinaria hipótesis, bastará decir que esto habría sido absolutamente contrario a una de las instrucciones más claras de la rúbrica, que es: “La pascua sólo se puede comer durante la noche, y no más tarde de la medianoche” (Sebbach, v.8).¹

Se nos dice que los que le llevaban no quisieron pasar los portales del palacio, “para no contaminarse, y así pudieron comer la pascua”.

Hay pocas expresiones que haya dado lugar a una controversia más acalorada que ésta. De dos cosas podemos hablar con certeza. La entrada en una casa pagana, hacía levíticamente impuro para aquel día —esto es, hasta el anochecer—. El hecho de que esta contaminación queda claramente atestiguado tanto en el Nuevo Testamento (Hch. 10:28) como en la Mishnah, aunque sus razones pueden ser varias. Una persona que había pasado a ser levíticamente impura era llamada técnicamente *Tebhul Yom* (“bañado del día”). El otro punto es que el haber pasado a ser “impuro” para el día *no* habría descalificado para comer el cordero pascual, puesto que se participaba de la comida *después* del atardecer, cuando ya había empezado un nuevo día. De hecho, queda bien claro que el “bañado del día” —esto es, el que había sido considerado impuro para el día, y se había bañado por la tarde— participaba de la cena pascual, y se refiere un ejemplo en el que algunos soldados que habían guardado las puertas de Jerusalén “se inmergieron” y comieron el cordero pascual. Se sigue que aquellos miembros del Sanedrín

ANOTACIONES

no podían haberse abstenido de entrar en el palacio de Pilato por el hecho de que al hacerlo les habría descalificado para comer la cena Pascual.

El punto es de importancia, porque muchos escritores han interpretado la expresión “la pascua” como refiriéndose a la cena pascual, y han argumentado que, según el cuarto Evangelio, nuestro Señor no había participado del cordero pascual en la noche previa, o bien en este aspecto el relato del cuarto Evangelio no está de acuerdo con el de los Sinópticos. Pero como, por la razón que se ha presentado, es imposible que la expresión “la pascua” se refiere a la cena pascual, sólo tenemos que inquirir si el término no aplica también a las otras ofrendas. Y aquí, tanto el Antiguo Testamento (Dt. 16:1-3; 2 Cr. 35:1-2,6,18) como los escritos judíos muestran que **el término *Pesach*, o “Pascua”, era aplicado no sólo al cordero pascual, sino a todos los sacrificios de la Pascua, especialmente al que se llamaba la *Chagigah* u ofrenda festiva** (de *Chag* o *Chagag*, traer sacrificio festivo corriente en cada una de las tres grandes fiestas). Según la regla específica, la *Chagigah* era traída el primer día pascual festivo. Era ofrecido inmediatamente después del servicio matutino, y como aquel mismo día —probablemente algo antes del atardecer, cuando, como veremos luego, había otra ceremonia que requería la atención pública—. Podemos, pues, entender del todo que no fue en la víspera de la Pascua, sino en el primer día pascual, que los miembros del Sanedrín no quisieron incurrir en el inconveniente de la contaminación levítica del primer día festivo, o sea la *Chagigah*. Porque tenemos estas dos reglas específicas: que una persona no podía ofrecer la *Chagigah* si estaba contaminada levíticamente; y que la *Chagigah* no podía ser ofrecida por otra persona que ocupara el lugar de uno. Estas consideraciones y criterios nos parecen decisivos respecto a las ideas expresadas. No habría razón para temer “contaminación” en la mañana del sacrificio pascual; pero la entrada en el Pretorio por la mañana del primer día de Pascua les habría hecho imposible ofrecer la *Chagigah*, que es también designada con el término *Pesach*.²

Esta “Pascua” (Jn. 18:28) no era la verdadera comida Pascual sino una referencia a toda la Fiesta de los Panes Sin Levadura. Las Escrituras dejan en claro que el término “Pascua” podía ser aplicado a los siete días de la Fiesta de los Panes Sin Levadura inmediatamente después (Ez. 45:21; Luc. 22:1). Por tanto, “comer la Pascua” puede significar “guardar o celebrar toda la Fiesta” (cfr. 2 Cr. 30:21-22), o puede hacer referencia a comer el verdadero pan sin levadura de la Fiesta de los siete días. Cualquiera pudiera haber sido el caso, es mucho mejor aceptar una de estas soluciones propuestas que la idea de que hay un conflicto entre Juan y las otras narraciones.

Los días de los panes sin levadura verdaderamente empezaban a ser contados en el día 15 de Nisán, el día después de que el cordero era verdaderamente comido (Lev. 23:4-6).

Pero con el tiempo, a causa de que los judíos removían todo lo leudado en el día 14, el día de la cena de la pascua, llegó a ser referido como el día de los panes sin levadura (Marcos 14:12; Luc. 22:1,7).

Josefo, el historiador Judío, dijo:

Es por esto que, en recuerdo de aquella escasez, celebramos durante ocho días la fiesta que se llama del pan sin levadura.³

Dijo nuevamente:

La fiesta del pan ácimo sucede al de la pascua y cae el décimo-quinto día del mes y continúa durante siete días ...⁴

Josefo dijo específicamente que el día 14 de Nisán era la Pascua:

La fiesta del pan ácimo sucede al de la Pascua y cae el décimo-quinto día del mes y continúa durante siete días, durante los cuales nos alimentamos de pan ácimo. Cada uno de estos días se matan dos toros, un carnero y siete corderos. Los carneros se queman enteramente, además del cabrito que se añade al resto, para los pecados; porque el propósito es que sea una fiesta para el sacerdote durante todos esos días.⁵

Algunas veces Josefo usó los términos pascua y fiesta de los panes sin levadura intercambiamente:

Mientras acontecía todo esto, se celebró **la fiesta de los ácidos**, que denominamos **Pascua**.⁶

Por este tiempo se acercaba **la fiesta** durante la cual a los judíos, por prescripción de la ley, **les está prohibido comer pan fermentado. Esta festividad se denomina Pascua**.⁷

Llegando ya el día de Pascuas, día de mucha abundancia y gran multitud de cosas para sacrificar, venía muchedumbre de gente de todos los lugares cercanos, al templo ...⁸

McGarvey hace el siguiente comentario al respecto:

“La solución más simple a la dificultad es atribuir la aparente discrepancia a las formas perdidas de hablar de la fiesta a la cual hicimos referencia al principio. ‘Cuando los Sinópticos hablan de la pascua se refieren a la **verdadera cena pascual**; cuando Juan habla de la fiesta de la pascua, se refiere a **los siete días de fiesta sin levadura** que siguieron a la verdadera cena pascual. Jesús fue muerto el primer día de esta última fiesta, y por tanto, Juan usa aquí el festival para designar el tiempo del sufrimiento y muerte del Señor”.⁹

John W. Haley, nos proporciona un comentario excelente en su *Diccionario de Dificultades y Aparentes Contradicciones Bíblicas*:

“... Vemos que ‘la pascua’ es no solo el sacrificio del cordero, sino los sacrificios que se comían junto con el pan leudado *durante los siete días*, y es la participación de estos sacrificios, ‘poder comer la pascua’, a que hace alusión Juan en 18:28”.

“Con respecto a la frase ‘la preparación de la pascua’, Jn. 19:14, se debe observar que no se refiere en absoluto a ‘preparar la pascua’, sino al día de la Preparación, que era el nombre con que se conocía el *viernes*, en el que indefectiblemente se hacían los preparativos para el *sábado*, a fin de que en el sábado, día de reposo, no hubiera que hacerse nada en cuanto a tareas domésticas. Por ello, bajo esta identidad Preparación = Viernes, ‘la preparación de la pascua’ es ‘el viernes de la pascua’. En Juan 19:42 cuando en el texto aparece ‘por causa de la preparación de la pascua de los judíos’, el texto griego realmente dice ‘por causa de la Preparación de los judíos’, esto es, por causa de que el día siguiente era sábado, y que el viernes ya estaba declinando. Cp. Mat. 27:62; y, especialmente Mr. 15:42, donde se aclara este extremo de un modo explícito: ‘como era el día de la Preparación, es decir, la víspera del sábado, ...’”

“Así Juan no insinúa en absoluto una ‘anticipación’ de la Cena Pascual, y sus alusiones a ‘comer la pascua’, caen totalmente dentro de los usos judíos, denotándose en Juan 18:28 la participación en los sacrificios *del primer día de la Fiesta de los Azimos*, también llamada, por extensión, Pascua”.¹⁰

Podemos decir entonces que la expresión en Juan 18:28, “así poder comer la

ANOTACIONES

Pascua”, significa simplemente, “así poder guardar (o celebrar) la fiesta” (cfr. 2 Cr. 30:22; Ex. 12:3-5; Dt. 16:2). “Comer la fiesta” significa, entonces, *guardarla*, comer sus comidas festivas. La alusión especial aquí en Juan 18:28 es al *Chagigah* (comida de sacrificio) que se disfrutaba en (lo que llamaríamos) el día después de la cena pascual.

En la página 28 de este estudio, habíamos hecho cita de este comentario del Sr. Edersheim:

El punto es de importancia, porque muchos escritores han interpretado la expresión “la pascua” como refiriéndose a la cena pascual, y han argumentado que, según el cuarto Evangelio, nuestro Señor no había participado del cordero pascual en la noche previa, o bien en este aspecto el relato del cuarto Evangelio no está de acuerdo con el de los Sinópticos. Pero como, por la razón que se ha presentado, es imposible que la expresión “la pascua” se refiere a la cena pascual, sólo tenemos que inquirir si el término no aplica también a las otras ofrendas. Y aquí, tanto el Antiguo Testamento (Dt. 16:1-3; 2 Cr. 35:1-2,6,18) como los escritos judíos muestran que **el término *Pesach*, o “Pascua”, era aplicado no sólo al cordero pascual, sino a todos los sacrificios de la Pascua, especialmente al que se llamaba la *Chagigah* u ofrenda festiva** (de *Chag* o *Chagag*, traer sacrificio festivo corriente en cada una de las tres grandes fiestas). Según la regla específica, la *Chagigah* era traída el primer día pascual festivo.

Permitame añadir en esta parte el comentario de Keil & Delitzsch sobre Deuteronomio 16:1-3 al respecto:

... En el v.2, como en el 1, la palabra (Pascua) se emplea en un sentido más amplio, y no sólo incluye el cordero pascual, sino los sacrificios pascales en general, lo que los rabinos enmarcan dentro del nombre común *chagiga*; sin embargo, no las ofrendas encendidas por el pecado, prescritas en Núm. 28:19-26, sino todos los sacrificios que se hacían en la fiesta de la Pascua (*i.e.* durante los siete días de la *Mazzoth*, que están incluidos dentro del nombre de *pascua*) con el propósito de tener comidas de sacrificio. Esto se hace evidente por la expresión (de las ovejas y de las vacas); como se presentó expresamente, que sólo un, *i.e.* un animal de un año de las ovejas o de las cabras debía ser sacrificado para la comida pascual el catorce del mes por la tarde, y nunca se sacrificaba buey en lugar del cordero. Pero si existiese alguna duda sobre este punto, sería completamente eliminada por el v.3: “no comerás con ella para con levadura; siete días comerás con ella pan sin levadura”. Como la palabra “con ella” no es posible que se refiera a algo que no sea la Pascua del v.2, se declara distintivamente que el sacrificar y comer la pascua debía durar siete días, en tanto que el cordero pascual debía ser sacrificado y comido en la tarde del catorce de Abib (Ex. 12:10).¹¹

La *pascua* caía el día 14 de Nisán, conmemorando la última cena en Egipto y al mensajero de la muerte pasando sobre las casas de Israel marcadas con sangre, protegiendo de esta manera a sus primogénitos (Ex. 12:13-14).

Mazzoth, la fiesta de siete días de los panes sin levadura, empezaba el día 15 de Nisán, conmemorando los primeros días de viaje del éxodo en los que debía ser comido “el pan de la prisa” (Ex. 12:11,15; cfr. Dt. 16:3)). El primer y séptimo día de esta fiesta fueron apartados como santa convocación (Ex. 12:16).

El *Omer* o *Gavilla* caía el día 16 de Nisán, el segundo día del *Mazzoth* (Lev. 23:10-15). Flavio Jofeso comenta sobre la *Gavilla*:

La fiesta del pan ácimo sucede al de la pascua y cae el décimo-quinto día del mes y continúa durante siete días, durante los cuales nos alimentamos de pan ácimo. Cada uno de estos días se matan dos toros, un carnero

y siete corderos. Los carneros se queman enteramente, además del cabrito que se añade al resto, para los pecados; porque el propósito es que sea una fiesta para el sacerdote durante todos esos días.

El segundo día del pan ácimo, que es el decimosexto del mes, se participa por primera vez de los frutos de la tierra, porque antes de ese día no se tocan.¹²

Desde este día se contaban siete semanas (Lev. 23:15-16) antes de la fiesta del Pentecostés. Es la opinión investigada de este autor que el día de reposo “de gran solemnidad”, se refería al *Omer* o *Gavilla* que cayó el Sábado el año de la crucifixión (la pascua era el Jueves, el *Mazzoth* [la fiesta de los siete días de los panes sin levadura] empezaba el Viernes, el *Omer* o *Gavilla* era el segundo día del *Mazzoth*, el Sábado). ¿Era este un día de celebración?

La ley decía, “¹⁰ Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una *gavilla* por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. ¹¹ Y el sacerdote mecerá la *gavilla* delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá” (Lev. 23:10-11). Esta *gavilla* de la Pascua era segada en público la tarde antes de ser ofrecida ... ya en el 14 de Nisán el lugar donde la primera *gavilla* debía ser segada había sido marcada, atandola junta en manojos, mientras seguía en pie, la cebada que iba a ser cortada ... cuando había llegado el momento para cortar la *gavilla*, eso es, en la tarde del 15 de Nisán aún cuando era Sábado, justo cuando el sol se ponía, tres hombres, cada uno con una hoz y una canasta, estaban listos para trabajar. Claramente para llevar a cabo lo que era distintivo en la ceremonia, preguntaban primero de los transeúntes tres veces cada una de estas preguntas: “¿Se ha puesto el sol?” “¿Con esta hoz?” “¿Dentro de esta canasta?” “¿En el día de reposo?” ... “¿Voy a cosechar?” Habiendo sido contestado cada vez con la afirmativa, cortaban la cebada ...¹³

¿Qué de Juan llamando a este día la pascua (Jn. 18:28)? Lo tal se entiende mejor a la luz de una sinécdoque; en este caso, el día de la pascua es mencionado para el conjunto de actividades que ocurrieron durante la “semana de la pascua”. Algunas veces las pascua y los siete días del *Mazzoth* eran observados juntos como la fiesta de la pascua (Ez. 45:21). El “término *Pesach*, o ‘Pascua’, era aplicado no sólo al cordero pascual, sino a todos los sacrificios de la Pascua.”¹⁴ Juan (18:28) hacía referencia a la semana de la pascua.

El punto principal, sin embargo, es éste: no hay absolutamente nada aquí que ni siquiera de lejos sugiera una *contradicción* entre Juan y los Sinópticos.

EL APOSENTO ALTO

Importancia de la Ocasión

Lucas 22:14-16 – “¹⁴ Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. ¹⁵ Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! ¹⁶ Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios”.

Marcos (14:17) nos dice “y cuando llegó la noche, vino él con los doce” (cfr. Mat. 26:20). **Cuando Jesús llegó todavía era lo que nosotros llamaríamos jueves. Pero para el cálculo judío ya era viernes.**

Al objeto de tener un cuadro lo más completo posible de lo sucedido en el Aposento Alto, se tendrá que consultar el Evangelio según Juan, además de los Sinópticos. Haciendo esto se ve claro que el Maestro no predijo de inmediato que uno de sus discípulos le había de traicionar. Mateo y Marcos evidentemente

ANOTACIONES

comienzan su relato cuando ya muchas cosas habían sucedido.

¿En qué día comió Jesús la cena de la Pascua?

1. *“El primer día de la fiesta de los panes sin levadura...”* (Mat. 26:17; Marcos 14:12).

a. El primer día en que el pan sin levadura debía ser comido era el día catorce, el día de la cena de la pascua (Ex. 12:17-18).

b. La verdadera fiesta del pan sin levadura empezaba el día quince, pero estaba de esta manera conectada con la pascua propia que es todo de lo que se habla conjuntamente (Lev. 23:4-6).

c. La cena de la pascua era en el día 14 porque éste era el día en que ellos mataban el cordero de la pascua (Marcos 14:12; Luc. 22:7).

2. Los discípulos le preguntaron *“¿Dónde quieres que preparemos para que comamos la pascua?”* (Mat. 26:17; Luc. 22:8-9).

a. Las instrucciones de Jesús.

(1) Debían ir a la ciudad donde encontrarían a un hombre llevando un cántaro de agua (Luc. 22:10).

(2) Debían decirle al hombre que *“El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos”* (Mat. 26:18). *“¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?”* (Luc. 22:11).

b. *“Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua”* (Mat. 26:19).

(1) La ley requería que el cordero de la pascua fuera muerto *“entre las dos tardes”* (Ex. 12:6).

(2) *“Los Judíos contaban las dos tardes a partir de las tres en punto hasta la puesta del sol, y desde la puesta del sol hasta las nueve en punto que era el final de la primera vigilia.”* (McGarvey). El día verdaderamente terminaba a la hora 12 (6 en punto) pero estaba realmente oscuro para las nueve en punto.

(3) Josefo nos dice que los corderos eran muertos desde la hora novena (3 en punto) hasta la hora undécima (5 en punto)—de este modo, en algún momento entre las 3 y las 5 P.M. del día catorce ellos preparaban el cordero para comer.

*“... y ellos un día solemne de sus fiestas, el cual llaman Pascua, estando ocupados en matar animales para sus sacrificios desde las nueve hasta las once ...”*¹⁵

c. *“Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce”* (Mat. 26:20, Marcos 14:17).

(1) De esta manera, cerca de la puesta del sol o un poco después de eso Jesús se sentó a comer la cena de la pascua con sus discípulos.

(2) Se sentó a comer la pascua con ellos (Luc. 22:14-15).

3. Algunos dicen que Jesús comió una pascua esta noche, *“pero que ésta no era la cena de la pascua. Sino que era una cena antes de la pascua en el día 13 o la noche anterior.”*

a. Decir que Jesús no comió la cena de la pascua esta noche es negar lo que

los versículos dicen realmente (Mat. 26:17-21).

b. Nótese el contexto:

(1) Los discípulos le preguntaron, “¿Dónde quieres que preparemos para que comamos la pascua?” (v.17).

(2) Jesús dijo, “...en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos.” (v.18).

(3) “Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua.” (v.19).

(4) “Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce. Y mientras comían...” (v.20-21a.)

(5) Obviamente Jesús comió lo que ellos prepararon. Pero ellos prepararon la pascua. De esta manera Jesús debe haber comido la pascua.

Institución del Memorial

Lucas 22:17-20 – “¹⁷ Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartidlo entre vosotros; ¹⁸ porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga. ¹⁹ Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. ²⁰ De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama”.
(Cfr. Mat. 26:26-29; Mr. 14:22-25).

La Cena del Señor y la Comida Pascual

Lucas es el único de los cuatro escritores de los evangelios que afirma registrar en orden de sucesos los eventos que escribe. Nótese: “³ me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, ⁴ para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido” (Luc. 1:3-4). Lucas registra lo siguiente con respecto a la Pascua: “⁷ Llegó el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la pascua. ⁸ Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la pascua para que la comamos” (Luc. 22:7-8). Cuando salieron a buscar al hombre en cuya casa iban a celebrar la Pascua, Jesús les dijo que dijeran, “... El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?” (v.11). Cuando Jesús y los apóstoles llegaron allí y se sentaron, Jesús dijo, “¿Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca!” (v. 15).

Algunos argumentan que esa no era la comida de la Pascua a pesar de las claras declaraciones de Lucas, junto con Mateo y Marcos (véase nuevamente la pág. 32 – **¿En qué día comió Jesús la cena de la Pascua?**).

¿La Cena del Señor Fue Tomada Durante la Comida Pascual?

Si el argumento por Hicks y Sandifer de que la Cena del Señor fue instituida durante una comida prueba algo, prueba que deberíamos restaurar la comida Pascual. “Si los elementos de la comida Pascual o ‘común’ pueden ser cambiados a tocina y frijoles, galletas y habichuelas, ¿con qué lógica yo no puedo también cambiar los elementos de la Cena del Señor?”

Nuevamente, guarde en mente que Lucas registró los eventos en el orden de suceso. Jesús ya había instruido a los apóstoles a dividir el contenido de la copa (Luc. 22:17). Luego tomó el pan, dio gracias, y les dio, diciendo, “¹⁹ ... Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. ²⁰ De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo

ANOTACIONES

pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Luc. 22:19-20). Jesús hizo con la copa lo que también hizo con el pan — “de igual manera, después que hubo cenado.” Esto implica necesariamente que la reunión para la Pascua fue la ocasión para que la Cena del Señor fuera instituida *después* de la Pascua y no una parte de ella. Siempre que surge una pregunta, es siempre mejor regresar al original y encontrar lo que fue hecho. Esto es siempre apropiado. Esto es exactamente lo que hizo Pablo cuando estaba corrigiendo los abusos en Corinto. Volvió a declarar las instrucciones originales con respecto a su celebración, pero omitió totalmente cualquier referencia a la Pascua excepto para señalar que fue “*después de haber cenado*” (1 Cor. 11:25) cuando Jesús instituyó su memorial. Nótese que Pablo usa lenguaje idéntico al de Lucas: “²⁴ y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. ²⁵ Asimismo tomó también la copa, *después de haber cenado*, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí” (1 Cor. 11:24-25). Ambos, Lucas y Pablo dicen que fue *después de haber cenado*. Eso quiere decir que esto ocurrió después, y no como una parte de la comida Pascual. Dicho sea de paso, la Pascua era cualquier cosa menos una comida ordinaria común. Fueron escogidos alimentos especiales de los cuales no debía haber desviación. El intento por hacer la Cena del Señor parte de una comida ordinaria común cae muy por debajo de su objetivo y fue condenado fuertemente por el apóstol Pablo (1 Cor. 11:22,34).

Las Pistas de Jesús Respecto del Traidor*Cfr. Luc. 22:21,23***Los Apóstoles Disputan***Cfr. Luc. 22:24-30***Jesús Lava los Pies de los Apóstoles***Cfr. Jn. 13:1-5***Pedro Duda***Cfr. Jn. 13:6-11***Jesús Explica Por Qué Lava los Pies***Cfr. Jn. 13:12-17***Jesús Predice la Traición***Cfr. Jn. 13:18-21; Mat. 26:20-21; Mr. 14:17-18***Identificación del Traidor***Cfr. Mat. 26:22-25; Jn. 13:22-27a; Mr. 14:19-21; Luc. 22:22***Jesús Pide a Judas Que se Vaya***Cfr. Jn. 13:27b-30***Jesús Pide Que se Amen***Cfr. Jn. 13:31-35***Pedro Formula Una Solicitud***Cfr. Luc. 22:31-34; Jn. 13:36-38***Jesús va a Preparar Lugar***Cfr. Jn. 14:1-4***Tomás Quiere Conocer el Camino***Cfr. Jn. 14:5-7***Felipe Quiere Ver al Padre***Cfr. Jn. 14:8-15*

Jesús Promete al Espíritu Santo*Cfr. Jn. 14:16-21***Judas Está Confundido***Cfr. Jn. 14:22-24***Jesús Predice Su Regreso***Cfr. Jn. 14:25-31a***Cumplimiento de la Profecía***Cfr. Luc. 22:35-38***Salida al Monte de los Olivos***Cfr. Mat. 26:30; Jn. 14:31b; Mr 14:26; Luc. 22:39***Advertencia Sobre el Abandono**

Mateo 26:31-32 – ³¹ Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí **esta noche**; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. ³² Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea”.

(Cfr. Mr. 14:27-28).

Lo que aquí se relata ocurrió en el camino desde el aposento alto hacia el Getsemaní. Debe haber sido más bien tarde en la noche—¿las once quizás?—cuando Jesús y los once hombres que estaban con él se dirigían hacia el huerto. Eso da sentido a la expresión “esta noche”.

Piénsese en los dramáticos acontecimientos que ocurrieron en el aposento alto, según se relatan en los Sinópticos, y sumese a esto los discursos registrados en Jn. 14–16, más la oración sacerdotal (Jn. 17) y los himnos finales. Además, a pesar del período de la luna llena, los que fueron a capturar a Jesús llevaban linternas y antorchas (Jn. 18:3). Además, cuando Judás salió, ya era de “noche” (Jn. 13:30).

Pedro Alardea de su Lealtad – Jesús Anuncia la Negación de Pedro

Mateo 26:33-35 – ³³ Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. ³⁴ Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. ³⁵ Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo”.

(Cfr. Mr. 14:29-31).

En comparación con el v.31 notamos que esta predicción: “De cierto te digo” es mucho más específica, estando dirigida a una sola persona, a Pedro; y porque indica en forma más precisa cuándo se cumplirá, a saber, “antes que el gallo cante”, esto es, antes del amanecer (la aurora); y al describir la naturaleza de la deslealtad en que este discípulo va a caer, es decir, “me negarás tres veces”.

El canto del gallo servía como indicación de la hora. Mr. 13:35 muestra que marcaba la tercera de las cuatro “vigilias”. Estas eran: al anochecer [crepúsculo] (6-9 p.m.), a la medianoche (9-12 p.m.); al canto del gallo (12-3 a.m.); a la mañana (3-6 a.m.). Marcos 14:30 muestra claramente que la referencia es a la segunda parte del período de 12–3 a.m. Sin embargo, la mención del canto del gallo se refiere no solamente a la hora de la negación sino también al canto mismo del gallo.

Aquí vemos a Jesús como *el gran Profeta*. Aunque Pedro no conocía su propio corazón, Jesús no solamente lo conocía sino que también lo reveló. Nótese el carácter detallado de este conocimiento: *tres veces*.

ANOTACIONES**EL DISCURSO FINAL**

Solo Juan registra el discurso final de Jesús con sus discípulos escogidos. Ocurre cuando Jesús y sus discípulos continúan hacia el Monte de los Olivos, justo antes de cruzar el valle del Cedrón, que forma la frontera oriental de Jerusalén. Explicando la necesidad de Su partida, Jesús les promete que no los va a dejar solos. Jesús les afirma de nuevo que el Espíritu Santo estará con ellos y los guiará en su misión.

Después de recordarles que el gozo vendrá de la congoja que van a sentir, Jesús hace una oración. En esa oración primero hace una exhortación para que Dios mismo pudiera ser glorificado, luego ora por los 11 discípulos y finalmente por todos ellos, para que se amen unos a otros y por ende sean testigos continuos para el mundo.

El discurso final comienza con una alegoría acerca de la vid y los pámpanos como una lección de dar fruto a través de Cristo.

La Vid y los Pámpanos*Cfr. Jn 15:1-8***Amarse Unos a Otros***Cfr. Jn. 15:9-17***Preparación Para la Persecución***Cfr. Jn. 15:18—16:4***Necesidad de Partir***Cfr. Jn. 16:5-11***La Guía del Espíritu Santo***Cfr. Jn. 16:12-15***Los Discípulos Quedan Perplejos***Cfr. Jn. 16:16-18***El Gozo a Partir de la Congoja***Cfr. Jn. 16:19-24***El Discurso se Hará Más Claro***Cfr. Jn. 16:25-28***Los Discípulos Manifiestan su Fe***Cfr. Jn. 16:29-33***Jesús Ora Por El Mismo***Cfr. Jn. 17:1-5***Jesús Ora Por Los Discípulos***Cfr. Jn. 17:6-19***Jesús Ora Por los Creyentes***Cfr. Jn. 17:20-26***LA TRAICIÓN Y EL ARRESTO**

Al final de este discurso de despedida queda poco tiempo para la soledad o la reflexión. El momento de la traición está cerca. Muy pronto Judás conducirá a los oficiales de los principales sacerdotes hasta Jesús y lo traicionará ante la presencia del resto de los apóstoles. Así que el escenario está listo y el arresto está

por suceder. A medida que se acerca a la hora de la traición, el registro comienza ahora con Jesús conduciendo a sus discípulos hasta una arboleda de olivos conocida como Getsemaní, en el Monte de los Olivos, justo al este de Jerusalén. Al llegar al tranquilo huerto, el corazón de Jesús claramente se siente pesado ante la perspectiva de los sucesos que pronto tengan lugar. Toman a Pedro, Jacobo y Juan con El, Jesús va sólo todavía más lejos a un lugar tranquilo donde agoniza en oración con el Padre. Y su soledad durante este momento crítico se ve incrementada cuando regresa a ver a sus discípulos y los encuentra durmiendo.

ANOTACIONES

– **JUEVES POR LA NOCHE** –

Salida Hacia Getsemaní

Cfr. Mr. 14:32-34; Jn. 18:1; Mat. 26:36-38; Luc. 22:40

Jesús Ora en Agonía

Cfr. Luc. 22:41-45; Mat. 26:39; Mr. 14:35-36

Jesús Ora Por Segunda Vez

Cfr. Mat. 26:40-42; Mr. 14:37-39; Luc. 22:46

Jesús Ora Por Tercera Vez

Cfr. Mat. 26:43-46; Mr. 14:40-42

Judas Traiciona a Jesús

Cfr. Mr. 14:43-45; Luc. 22:47-48; Jn. 18:2-3; Mat. 26:47-50a

La Seguridad de los Discípulos Garantizada

Cfr. Jn. 18:4-9

Pedro Corta Una Oreja

Cfr. Mat. 26:50b-54; Mr. 14:46-47; Luc. 22:49-51; Jn. 18:10-11

Jesús Increpa a Causa del Arresto

Cfr. Luc. 22:52-53; Mat. 26:55-56a; Mr. 14:48-49

Jesús es Arrestado

Cfr. Mat. 26:56b; Mr. 14:50-52; Jn. 18:12a

Anotaciones al Pie

1. Alfred Edersheim, *La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías*, editorial CLIE, tomo 2, p. 432.
2. *Ibid.*, p. 520-522.
3. Josefo, *Antigüedades de los Judíos*, Libro 2, Capítulo 15, Sección 1, Tomo 1, Pág. 100.
4. Josefo, *Antigüedades de los Judíos*, Libro 2, Capítulo 10, Sección 5, Pág. 107, Tomo 1, Pág. 143.
5. *Ibid.*, p. 143.
6. Josefo, *Antigüedades de los Judíos*, Libro 14, Capítulo 2, Sección 1, Tomo 3, Pág. 9.
7. Josefo, *Antigüedades de los Judíos*, Libro 19, Capítulo 9, Sección 3, Tomo 3, Pág. 204.
8. Josefo, *Guerras de los Judíos*, Libro 2, Cap. 10, Sec. 3, Tomo 1, Pág. 200.
9. J.W. McGarvey, *The Fourfold Gospel*, Standard Publishing Co., Cincinnati, p. 647-48.
10. John W Haley - Santiago Escuin, *Diccionario de Dificultades y Aparentes Contradicciones Bíblicas*, Editorial CLIE, p. 507-508.
11. Keil & Delitzsch, *Comentario al Texto Hebreo del A.T.*, Pentateuco e Históricos, Tomo 1, editorial CLIE, p. 513-514.
12. Flavio Josefo, *Antigüedades de los Judíos*, Libros CLIE, Tomo 1, libro 3, cap. 10, par. 5, pág. 143.

ANOTACIONES

13. *The New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*, Vol. 8, (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House), p. 369.
14. Alfred Edersheim, *La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías*, Libros CLIE, Tomo 2, p. 521.
15. Josefo, *Guerras de los Judíos*, Libro 7, Cap. 17, Tomo 2, Pág. 253.